

Cartas a Benito Mussolini

Ezra Pound

Introducción y notas de C. David Heymann

Traducción de Tomás Segovia

"Personalmente tengo una excelente idea de Mussolini. Si lo compara uno con los presidentes norteamericanos —los tres últimos) o los primeros ministros británicos, etc., en realidad no puede uno hacerlo sin insultarlo. Si la inteligencia no tiene buena idea de él es porque no sabe nada sobre 'el estado', ni el gobierno, ni tiene un sentido particularmente amplio de los valores. Además, ¿Cuál inteligencia?"

Ezra Pound a Harriet Monroe (noviembre de 1925)

"Mussolini ha rechazado firmemente que se le llame cualquier otra cosa que no sea 'Caudillo' (Duce) o 'Jefe del Gobierno'; el término dictador ha sido aplicado por la envidia del extranjero, del mismo modo que se llamaba cuatreros a los Torjes. No representa la concepción fundamental que el Duce tiene de su papel. Su autoridad proviene, como proclamó Eirugina que toda autoridad proviene, 'de la recta razón' y de la convicción general de los fascistas de que tiene más probabilidades de acertar que cualquier otro."

Pound, Jefferson and/or Mussolini (1935).

La primera tentativa de Pound de entrar en contacto con Mussolini fue en 1932. El 23 de abril de aquel año escribió desde Rapallo a Alessandro Chiavolini, secretario privado de Mussolini, anunciando su deseo de conversar con el caudillo italiano y reunirse con él, de ofrecerle "sus impresiones personales" de Italia. El 26 de abril recibió una respuesta informándole de que, debido a compromisos anteriores, el Duce no podía recibirlo; se le pedía, sin embargo, que enviara una carta a Mussolini esbozando los tópicos que deseaba discutir. Tres días más tarde, Pound volvió a escribir a Chiavolini, declarando que deseaba discutir los siguientes tópicos, "según el tiempo disponible":

I. Detalles que he observado viajando a través de Italia durante la última década, y que me demuestran los obstáculos superados por el esfuerzo fascista (reclamación de tierras, restauración de edificios, etc.).

II. Dos problemas urgentes.

A. Condiciones de trabajo en las minas de azufre de Sicilia, con excepción de la mina modernizada visitada por Su Excelencia hace siete años o más.

B. Productividad en la industria del corcho, comparada proporcionalmente con la de Portugal, España y Francia¹.

La carta fue transmitida a Mussolini y una tardía entrevista quedó arreglada para el lunes 30 de enero de 1933, a las 5.30 de la tarde, en el Palazzo Venezia de Roma. En el curso de la reunión, Pound ofreció a Mussolini una edición en pergamino de *A draft of XXX Cantos*, publicada tres años antes por la Hours Press de Nancy Cunard en París. También le dio al dictador una monografía que contenía un programa detallado en 18 puntos que resumía los puntos básicos de su ideología política². Aunque Mussolini prestó poca atención a las sugerencias políticas de su visitante, pareció recibir bien los versos. Al insistir en que lo que había visto de esa poesía le parecía "divertente" (divertido), el "Boss", como lo llama el poeta en el Canto 41, hizo de Pound un creyente instantáneo y para toda la vida. Era esa una prueba, si es que se necesitaba probarlo, de la grandeza de Mussolini, de su capacidad de dirigir y de discernir lo que otros (incluso artistas) no podían discernir:

"Ma questo",
said the Boss, "è divertente",
catching the point before the aesthetes had got there...



Aunque Pound no volvió a tener ocasión de reunirse con Mussolini, sostuvo una correspondencia nutrida con el Palazzo Venezia y más tarde con el Duce en Salò durante los últimos días de la República. Lo que Pound veía en Mussolini era un hombre de estado con poder y fuerza, "un oportunista que tiene razón, es decir que tiene ciertas convicciones y que las lleva adelante a través de las circunstancias, o que aporrea y forma las circunstancias con ellas", un Hombre Fuerte mediterráneo "llevado por una amplia y profunda 'preocupación' o voluntad por el bienestar de Italia, no de Italia como burocracia, o de Italia como maquinaria estatal encasquetada encima del pueblo, sino de una Italia orgánica, compuesta del último labrador y la última muchacha de los olivares..."³

El poeta admiraba también al polifacético Mussolini porque le parecía un hombre preocupado no sólo por el poder, sino por la organización, en este caso la organización del estado. Había allí alguien que deseaba crear una Italia con un horario de trenes que funcionase y sin muchos kilómetros de pantanos y páramos inútiles. Había allí alguien decidido a combatir el crimen, que quería librar al país de sus usureros rapaces y fabricantes de armamento, y al mismo tiempo luchar contra una aristocracia decadente y ávida de dinero. Del mismo modo que un artista consumado crea, así, sugería Pound, dicta Mussolini. Su "revolución artística y política continua"⁴ tenía el "efecto material e inmediato" (en palabras de Pound) de "*grano, bonifica, restaura*, grano, drenaje de pantanos, restauraciones, nuevos edificios y, añadiría yo de mi propia cosecha, una inteligencia que se despierta en la nación y un nuevo lenguaje en los debates de la Cámara"⁵.

Biblioteca Paterno, Casa Italiana, Universidad de Columbia), excepto en los casos que se indican no está catalogado, sino sencillamente guardado en grandes "camisas" simples, ordenadas aproximadamente por fechas. Hay que decir que el italiano de Pound es a menudo incómodo y agramatical, a veces casi indescifrable. Los archivos del FBI fueron puestos en conocimiento del público de acuerdo con la reciente revisión de la Resolución sobre la Libertad de Información (Freedom of Information Act). Siempre que ha sido posible, el presente editor ha añadido notas sobre ciertos nombres y términos.

C. David Heymann

Las nueve cartas de Ezra Pound a Benito Mussolini que damos a continuación están tomadas de los archivos del FBI (Federal Bureau of Investigation, Department of Justice, Washington, D.C., Estados Unidos). La traducción del italiano al inglés fue hecha por Robert Connolly (Director de la

Carta I

Via Marsala 12-5
Rapallo
17 de abril
Anno XI (1933)

A su Excelencia el Jefe del Gobierno

Excelencia y Duce

Adjunto a esta carta envío a Vuestra Excelencia el pequeño libro *ABC of Economics* y el manuscrito de *Jefferson and/or Mussolini* escrito en febrero.

Con devoto homenaje
Ezra Pound

Cuando esta nota llegó a manos de Mussolini llevaba adjunto un memorandum de la Oficina de Prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores (firma ilegible) que dice en parte:

"El conocido escritor norteamericano Ezra Pound ha enviado a Vuestra Excelencia el libro adjunto titulado *ABC of Economics* con un autógrafo dedicado a Vuestra Excelencia y la copia a máquina de *Jefferson and/or Mussolini*, recientemente escrito por el mismo Pound pero todavía inédito. . . Sus libros muestran claramente sentimientos amistosos hacia el fascismo."

Se adjuntaba igualmente una reseña de 300 palabras sobre *Jefferson and/or Mussolini*. Escrita por un funcionario de la Sección de Traducción, de la Oficina de Prensa, empieza así:

"El autor hace una comparación entre las concepciones y las acciones políticas y sociales de *Jefferson* y las de *Mussolini*, reconociendo que, debido a los diferentes periodos de tiempo en que uno y otro llevaron a cabo sus actividades, el Duce no es en absoluto inferior al gran Presidente de los Estados Unidos. Ambos están acicateados por su pasión de la construcción, pero debido a su espíritu puramente italiano, el Duce tiene una pasión aún mayor por la construcción; de hecho nadie puede apreciar sus contribuciones a menos que empiece por considerarle como un constructor, un artista en el más elevado sentido de la palabra."

CARTA II

Via Marsala 12-5
Rapallo
19 de febrero
Anno XII (1934)

Excelencia y Duce

El *Belvedere del Architettura* de Bardi, que recibí ayer, acrecienta aún más mi admiración por todo lo que ha sido realizado. Pero, con el concepto de "crédito al consumidor", la construcción puede aumentarse cien veces.

Dar una casa de la era a todos y cada uno de los italianos. Con el concepto de "interés negativo" (stamp scrip), no será necesario entrar en deudas cada vez que quiere uno construir.

Todo lo que ha hecho Vuestra Excelencia para movilizar el crédito interno del país ha resultado magnífica-

mente. No me parece una buena idea, sin embargo, inquietar al pueblo poniendo en sus manos tan pronto los recursos potenciales de la nueva economía.

Pero estos dos descubrimientos de los dos genios *Gesell* y *Douglas* no deben pasarse por alto.

Los banqueros le temen a la "ras moneta", *Schwundgeld*, y muchos otros no entienden que dos clases de moneda pueden existir simultáneamente. Naturalmente, si hubiera únicamente "ras moneta", las ganancias "legítimas", etc., podrían desaparecer; pero como divisa auxiliar el experimento ha pasado ya sus pruebas.

Naturalmente, desde los tiempos de los Médicis se sabe que un interés bajo es mejor para un país que uno alto, pero un interés "Negativo" es mucho más eficaz. El impuesto recae sobre el dinero mismo --sobre el dinero que no produce, y no sobre el trabajo.

Dos débiles rayos de esperanza existen en el Senado de los Estados Unidos. Todavía no he recibido el *Congressional Record* que incluye el discurso de *Cutting* (27 de enero), pero parece que está empezando a ver la luz.

El *Times* de Londres se ha visto también obligado a considerar al viejo *Kitson* como un posible colaborador. (No sé si publicarán sus artículos.) . . . Cada día aparece un nuevo libro, burlando la conspiración de la prensa capitalista y que revela alguna vislumbre aquí y allá.

No hablo del senador *Bankhead*, porque no creo que entienda las cosas claramente, y supongo que se vio de alguna manera intimidado por sus "amigos", después de hablar en febrero pasado.

La construcción crea crédito material, y eso no debe contarse como "deuda monetaria".

Espero haber sido claro: no es fácil expresarse en una lengua que no es la propia.

Con toda buena fe,
devotamente,
Ezra Pound

Pietra Maria Bardi, popular periodista italiana y autora del *Belvedere del Architettura*, era también la fundadora de la Galería de Arte *Bardi* de Milán. El *Belvedere* es un extenso tratado sobre la arquitectura funcional italiana, que exalta prolijamente las construcciones de *Mussolini* en este terreno particular.

El discurso del 27 de enero del senador *Bronson Cutting* de Nuevo México apareció en el *Congressional Record* de ese año (73 Cong., 2 Sess., pp. 1475-1476). Al discutir una enmienda sobre Pago de Deudas a Veteranos en la Resolución sobre Reservas Oro de 1934, *Cutting* aprovechó la ocasión para presentar al Congreso un argumento que se acercaba mucho al argumento sugerido por los Acreedores Sociales en su demanda de una reforma monetaria. Dijo en parte:

"Donde queremos el crédito es en las manos del consumidor. No me parece necesario argumentar sobre este punto en este momento de la historia de los Estados Unidos. Hace tres o cuatro años la gente hubiera considerado loco a quien hablara de igualar el poder de compra del país con el poder productivo. Ahora todo el mundo lo admite, por lo menos de palabra. Hablamos del poder de compra, pero hacemos poco a ese respecto.

"En mi opinión el Gobierno va a tener que financiar al consumidor como consumidor --no en primer lugar

como trabajador— y va a tener que hacerlo muy pronto. Esto sólo puede hacerse mediante el establecimiento de alguna agencia central del gobierno —ya se llame una banca central o ya se llame como se quiera— que monopolizará el sistema de crédito del país en beneficio del público y no en beneficio de los banqueros. Una agencia tal habrá de absorber finalmente, más o menos pronto, el actual Sistema Federal de Reserva. Nuestro sistema distributivo debe ser fortalecido por el Gobierno actuando directamente como agente en favor del consumidor.”

Y el “viejo Kitson” es el reformador monetario Arthur Kitson. Este autor, fuente importante de algunas de las ideas de Pound sobre el dinero, escribió estudios económicos como *The Money Question* (Londres, 1903) y *The Banker's Conspiracy* (Londres, 1933).

CARTA III

Via Marsala 12-5
Rapallo
15 de abril
Anno XII

Excelencia y Duce

He recibido cartas de América referentes al creciente interés de la Administración por las ideas de Douglas. He escrito ya al Jefe de la Oficina de Prensa que el senador Cutting ha hablado de manera extremadamente clara (27 de enero en el Senado).

Cutting me escribe: “Me temo que ellos (la Administración) no quieren hacerse una pregunta cuya respuesta es tan obvia.”

El Asis. del Sec. me escribe desde el Dept. del Tesoro que el Sec. Morgenthau le ha pedido escríbime “che apprezzano i miei espressioni.”

(your views appreciated and all the problems you touched upon are having the thoughtful attention of the Administration.)

Yo había escrito en relación con la base de “la herencia cultural como base de los valores” de Douglas, etc., “falta de poder de compra no estático”, etc.

(Su carta puede ser un caramelo para apaciguar al niño infrascrito —pero estoy casi seguro de que Douglas se está ganando la opinión y los votos.)

Mientras tanto, adjunto una nota que recibí esta mañana. Tal vez es demasiado condensada para ser clara.

VIA SABAUDIA
Ezra Pound

El tercer párrafo de esta carta (desde “El Asis. del Sec.”) incluyendo la frase entre paréntesis que sigue, fue escrita originalmente en inglés.

La “nota” mencionada, y que Pound adjuntó a la carta, es una circular de tres páginas de A.L. Gibson, partidario británico del Crédito Social: se intitula *The Social Credit Proposals* of Major C.H. Douglas, y los subtítulos de los tópicos discutidos dan la siguiente lista de asuntos: 1. Apertura de la Oficina Nacional de Crédito; 2. Aplicación del Justo Precio; 3. Emisión del Dividendo Nacional.

En la tercera parte de la circular aparece un comentario manuscrito de Ezra Pound, a continuación de la sección “Emisión del Dividendo Nacional”; dice así:

“Contra la miseria. No necesariamente contra lo que Delcroix juzga como santa pobreza.”

Sabaudia, cuya existencia celebra el remitente tan calurosamente, era un centro urbano recientemente construido, situado aproximadamente a cuarenta millas al sur de Roma, en la franja meridional de la región de Pontino, sobre el Lago Sabaudia. Completada a principios de 1934, Sabaudia comprendía un área total de 144,3 kilómetros cuadrados y tenía una población estable de 1,800 habitantes. Hoy los romanos en asueto agobiados por el calor la utilizan como lugar de veraneo.

Diremos incidentalmente que esta carta en particular fue enviada a Mussolini a través de la oficina del conde Galeazzo Ciano, a quien Pound escribió: “Solicito respetuosamente que la carta adjunta sea transmitida al Jefe del Gobierno.” Un funcionario de la oficina de Ciano, que añadió a la carta un memorándum para uso de Ciano, observa que el italiano de Pound es “incomprensible”, y añade:

“Una cosa que está clara es que el autor está mentalmente desequilibrado.”

Carta IV

Via Marsala 12-5
Rapallo
25 de mayo
Anno XII

Excelencia y Duce

Con todo respeto adjunto este recuerdo de un capítulo olvidado de la historia económica de Norteamérica.

Papel moneda igual un billete contra “mercancía y leña”. En la práctica era (considerado) como un “certificado de trabajo efectuado”, cuando mi abuelo echaba los cimientos de una ciudad en descampado, antes de la llegada de los monopolios bancarios.

Es claro que el papel moneda era bueno, es decir por lo gastado que está el billete. Es evidente que el sistema funcionaba.

El dinero primitivo —es decir, el hombre que emitió el dinero poseía la mercancía. Naturalmente, los banqueros se sintieron celosos y se opusieron a esta forma primitiva, del mismo modo que hoy se oponen a la fuerza creadora del estado.

No sé si el libro de McNair Wilson, *The Promise to Pay*, es conocido en Roma. Es claro pero un poco largo.

Con toda mi fe,
Ezra Pound

El “recuerdo” que Pound adjuntó a su carta y del que habla era un ejemplar del cheque que emitió su abuelo, Thaddeus Coleman Pound, cuando administraba la Unión Lumbering Company, de Chippewa Falls, Wisconsin.

R. McNair Wilson, especialista del corazón, corresponsal de guerra, corresponsal médico del *Times* de Londres e historiador de la economía, era también un ávido corresponsal de Pound. El libro *Mind of Napoleon* de Wilson había de convertirse en un importante libro de referencia para el poeta, que solía alabar otro libro de Wilson, *The Promise to Pay*, cada vez que encontraba la ocasión; ambos fueron publicados en Londres en 1934.

Carta V

Via Marsala 12-5
Rapallo
1o. de junio
Anno XII

Excelencia y Duce

No sé si la Oficina de Prensa recibe regularmente el *New English Weekly*, pero la nota de la página 148 sobre los senadores que asistieron a la cena en honor de C.H. Douglas menciona a los siguientes:

Demócratas

Black (Alabama)
Bone (Washington)
Clark (Missouri)
George (Georgia)

Republicanos

Borah (Idaho)
Frazier (n. Dakota)
La Follette (Wisconsin)
Nye (n. Dakota)

Farm/Labour

Shipstead (Minnesota)
Thomas (Utah u Oklahoma —no estoy seguro cuál de los dos)
Wagner (New York. Vive en la ciudad de Nueva York)
Wheeler (Montana)

- 8 La cena fue ofrecida por Cutting (Senador de Nuevo México), Rainey, Presidente de la Cámara, y otros representantes. Es claro que hay interés entre los agriculturistas del Oeste y es evidente que esas ideas económicas ya no se consideran como "rarezas poéticas". También aquí vemos claramente su deseo de liberarse de los brazos de los utilizados.

Con toda mi fe,
Ezra Pound

La nota del *New England Weekly* del 31 de mayo de 1934 (vol. V, No. 7) a la que se refiere Pound dice lo siguiente:

"... El 22 de abril, el mayor Douglas y el padre Coughlin, cuyo séquito personal sobrepasa al de cualquier reina de Hollywood, y cuyas emisiones radiofónicas semanales se basan ahora en el Crédito Social, conferenciaron entre sí en Washington durante varias horas. Al día siguiente el mayor Douglas regresó a Nueva York por vía aérea para dictar su conferencia en la New School for Social Research, después de lo cual se volvió nuevamente a Washington. El miércoles fue el invitado en un almuerzo que se realizó en el Brookings Institute, y por la noche fue invitado de honor en una cena ofrecida por el senador Cutting. La lista de las cuarenta y cuatro personas que asistieron dará un testimonio impresionante del creciente interés por el Crédito Social en las altas esferas de Estados Unidos: entre ellas se contaban los senadores Black, Bone, Borah, Clark, Frazier, George, La Follette, Norris, Nye, Shipstead, Thomas, Wagner y Wheeler; los diputados Rainey (presidente), Busby, Dies, Goldsborough, Lewis, Kvale, Patman y Steagall; los funcionarios de la Administración Chapman, Collier, Peek y



Hopkins, y los publicistas Gardner Jackson y Farmer Murphy. Al día siguiente el mayor Douglas estaba nuevamente en Nueva York para transmitir por las estaciones WJZ y la red NBC.

Carta VI

Via Marsala 12-5
Rapallo
2 de agosto
Anno XII (1934)

Excelencia y Duce

Ha vuelto usted a hacerlo, en medio de una tragedia personal, y hasta las malditas ranas tienen que reconocerlo.

Pero la muchacha lavandera no puede casarse, porque hay poco trabajo. Ha estado "fidanzata" desde hace dos años. Es del mejor tipo de clase trabajadora, limpia, firme; empezó cuando niña cargando la canasta, cuando yo llegué aquí hace diez años. Y este es un argumento concreto en favor del estudio del crédito social o en favor de la nueva economía, Gesell, principio del interés negativo. No se puede matar a la usura pero es posible, è possibile, iniciar el contrapaseo.

Acabo de escribir una crítica del libro de J.P. Warburg (*Money Muddle*), astuta patología de banquero. La necesidad para él significa: la necesidad de seguir realizando actividades bancarias. Cualquier cosa que no esté depositada en el banco no entra en su marco de referencia. Tal vez a él se debió la gran reforma bancaria, saludable y prudente, propuesta y llevada a cabo en América, pero tiene una psicología de la profesión deformada por la profesión. Y los sofismas, los dobles sentidos, incluso la palabra *dinero* se usa en un sentido doble, es decir, metal, papel legal, con



dinero bancario y luego en la página siguiente, excluyendo el dinero bancario, y es tan hábil que hasta se engaña a sí mismo.

Todo lo que Italia hace, lo hace bien. División del trabajo/humano/bueno, bueno/ y los economistas (la mayoría de ellos no entienden la necesidad de actuar humanamente) pero los hechos económicos, la cuestión del dinero, y la naturaleza del dinero permanecen.

Con toda mi fe,
Ezra Pound

Los dos primeros párrafos y la primera oración del tercer párrafo de esta carta fueron escritos a Mussolini en inglés; el resto de la carta fue escrito en italiano.

La crítica del libro de Warburg *The Money Muddle* habría de aparecer con el título de "A Banker's Elegy" en *Time and Tide* (11 de agosto de 1934).

Carta VII

Via Marsala 12-5
Rapallo
22 de diciembre
Anno XIV (1936)

¡Duce! ¡Duce!

Muchos enemigos, mucho honor.

Quiero ver a todos los usureros entre los enemigos de Italia. Pero, ¡Duce! el sistema de impuestos es una pernicioso rémora del pasado, un cadáver, que hay que enterrar junto con el Rey Bomba y Francisco José. En la medida en que el estado provee una medida de intercambio, el estado funciona. El Estado tiene derecho a pedir una compensación por su trabajo. Y esta compensación es fundamentalmente diferente de un impuesto.

En la medida en que el billete de banco del estado existe, el estado funciona y provee la medida y tiene derecho a una compensación (timbres de ingresos, timbres por papel timbrado, inventados por Avigliano y por Gesell) de un máximo de 1 por ciento mensual. El salvaje utiliza una herramienta, mientras que el civilizo utiliza ciento.

Un medio de intercambio.

Otro para el ahorro.

Todos los gastos del Estado deben pagarse en una moneda prescriptible. Todos los servicios, todo lo que dura un día y debe hacerse de nuevo al día siguiente, debe pagarse en una divisa transitoria.

Vuestra Excelencia ha indicado ya eso al decir: Me pongo furioso cada vez que me dicen que el trabajo es una bendición. En lugar de ciertos productos durables, pueden emitirse certificados de acciones: es decir, los billetes de banco del estado normales, que se usan ahora para toda mercancía y todo servicio. En lugar de ahorros se pueden utilizar billetes del estado de 5 por ciento, tal como se usan hoy. Todo esto eliminaría una gran cantidad de papeleo y todos los problemas y complicaciones de la cancelación del crédito, etc.

Viva l'Italia
Ezra Pound
jure itajico

Una copia al carbón de esta carta se encontró en los archivos del FBI: el original fue localizado recientemente en el *Archivio Storico del Ministero Affari Esteri* (Archivo Histórico del Ministerio de Asuntos Exteriores) en Roma y apareció en un artículo de Nicolò Zapponi, "Ezra Pound e il fascismo" (*Storia Contemporanea*, Bologna, sept. 1973).

El "Rey Bomba" era Fernando II (1810-1859), Monarca de las Dos Sicilias; su represión despiadada y ferroz le valió ese extraño apodo.

Avigliano, aunque Ezra Pound lo menciona al pasar en *Oro e lavoro* (Oro y trabajo), es más difícil de rastrear. Un posible candidato es un tal Francesco Avigliano, que escribió un libro titulado *L'enigma sociale* (Milán, 1928, 1936), publicado por la Sociedad Dante.

Via Marsala 12-5
Rapallo
15 de mayo
Anno XV (1937)

*Un impuesto no es una participación
Una nación no necesita y
no debe pagar renta por
su propio crédito*

Al Jefe del Gobierno

Excelencia y Duce

Acogiéndome a la invitación formulada por Su Excelencia Polverelli hace cuatro años, envío a Vuestra Excelencia un ejemplar del *Globe*, que ha publicado finalmente mi artículo sobre el Imperio. El artículo fue escrito en septiembre pasado, pero su publicación se retrasó debido a las preparaciones para un amplio envío.

No es una revista política. Yo soy su corresponsal europeo, pero no puedo avalar las opiniones de los otros escritores. Sólo puedo asegurar a Vuestra Excelencia que enviaré noticias de buena fe referentes a Italia.

Me escriben de la Oficina: hay mucho prejuicio contra el nazismo y el fascismo.

Los anunciantes comerciales no ejercen presión en el *Globe*, de modo que hay por lo menos cierto margen de libertad. Pero ningún director de una revista con amplia circulación puede pasar por alto la opinión de sus lectores.

Existe el peligro de que Inglaterra envenene a América. Ambas comparten una lengua común y ciertas costumbres. . .

Este es un fragmento de una carta más larga cuya segunda parte no ha aparecido todavía.

Su Excelencia Gaetano Polverelli sucedió a Alessandro Pavolini como Ministro de la Cultura Popular el 5 de febrero de 1943. Antes de eso, Polverelli había sido jefe de la Oficina de Prensa de Mussolini (1923-1933) y Subsecretario del Ministerio de la Cultura Popular hasta su nombramiento de Ministro. La invitación aludida era una carta que Polverelli había enviado a Pound en respuesta a la suya del 8 de febrero de 1933: en aquella ocasión, Polverelli sugirió a Pound que todo artículo que se juzgase lo bastante importante para que el Duce lo viera fuese enviado a Mussolini directamente. El artículo mismo ("Europe - MCMXXXVI: Reflections written on the eve of a new era" "Europa - 1936: Reflexiones escritas en vísperas de una nueva era") apareció en *Globe* (mayo de 1937), que se publicaba en Milwaukee, Wisconsin.

En el tercer párrafo, la frase sobre el prejuicio antinazi y antifascista fue escrita por Pound en inglés, en esta forma torpe: "Prejudice is much against Nazi and Fascism".

Nota de Servicio

Informe al Duce

Digo "Informe al Duce" porque el presente material tiene que ver con varias oficinas (Finanzas, Asuntos Exteriores), aunque está presentado aquí como instrumento de propaganda.

No existe actualmente en Inglaterra un movimiento comunista espontáneo. Los pocos comunistas inteligentes y sinceros de Inglaterra no son comunistas porque sean pro-bolcheviques, sino debido a su ira contra la usura y contra el sistema usurero.

Todos (digo todos) los jefes del Partido Comunista y todos sus lugartenientes importantes, ya desde 1938, se sabía que eran agentes a sueldo de Moscú y que estaban encargados de labores de espionaje industrial.

Pero desde hace algún tiempo ha habido varios movimientos en favor de una reforma económica y monetaria que, desde los tiempos de H. George y el Impuesto Único, los Distribucionistas, los Creditores Sociales, los seguidores de S. Ambrosio y de Lancelot Andrews en la tradición cristiana y católica, se oponían a la usura, etc.

Entre éstos el más importante es el Partido de los Camisas Verdes o grupo de "Crédito Social" (mayor C.H. Douglas). El encuentro entre Douglas y Mosley fue arreglado por el infrascrito, y desde el día en que tuvo lugar el encuentro, empezaron a tomar más en serio a Mosley, es decir su nombre desapareció casi completamente de la prensa y la conspiración del silencio se llevó contra él como se había llevado contra Douglas desde 1917 hasta el momento de la victoria de su partido en Alberta, provincia de 60,000 habitantes, hacia 1935.

En Alberta el Crédito Social tomó de Gesell el mecanismo del dinero libre o prescrito pero aplicado de manera exagerada e incompleta. Se pagaron impuestos de 2 por ciento a la semana, es decir 104 por ciento al año, en lugar del 12 por ciento anual tal como fue nivelado por Wörgl. (Y con sistemas que no garantizaban la adhesión de los mercados.)

En Nueva Zelanda, en Tejas, etc., existen grupos conspícuos de estos diferentes reformadores y cualquier mención oficial por parte del Gobierno Fascista Republicano que induzca a estos reformadores a creer que en Italia está a punto de ocurrir una revolución sería realzaría el prestigio de la República.

En anuncio de que una reforma, una verdadera reforma monetaria, será puesta en práctica para beneficio del pueblo italiano ayudaría también. Podemos contar con una resistencia bastante fuerte por parte de los industrialistas mercantilistas, los liberales, los usuarios italianos, para impedir la implantación de cualquier reforma seria en este terreno que no sea impuesta por las autoridades superiores.

Enlace

Transmitir a las Oficinas de Comunicaciones y del Interior

La propuesta de un autobús de La Spezia a Salò via Génova, Tortona, Piacenza y Cremona está encaminada a dar a la República una nueva columna vertebral.

La Liguria está ahora completamente aislada de todo medio de comunicación. Incluso antes, tenía uno que tomar



tres trenes para llegar de Rapallo a Brescia. Ahora una persona tiene que pasar la noche en Génova para llegar a Milán desde Rapallo.

Los ligurios son astutos industrialistas mercantilistas e hijos de contrabandistas. La costa de Liguria es una prueba viviente del amor de Dios contra los contrabandistas. Parece que el "mazziniano" en muchos casos quiere decir "masón".

Però para dar la impresión de que el nuevo Gobierno existe realmente, una mejora de las comunicaciones además de una carretera directa ayudaría. Sería maravilloso poder mejorar las condiciones que han existido desde el 8 de septiembre.

Prensa

Como resultado del nombramiento del actual Secretario del Partido en el puesto de director del *Il Messaggero* pueden mejorar las condiciones que prevalecieron durante el mes pasado. El nuevo director ayudará a cambiar la disposición tipográfica de varios periódicos.

El rotograbado italiano mantiene un formato del Sketch, tipo Sphere anglo-plutocrático. URSS en Construzion tiene un formato más adaptable a la era republicana. Es inútil que el *Corriere della Sera* mantenga huellas de su infame pasado. "Tempo" fue siempre un negro periódico pútrido.

Ezra Pound

Esta "Nota de Servicio" de 1943 dirigida a Mussolini es sólo uno de los comunicados semejantes que Pound envió al Duce a Salò.

En lo que se refiere a Douglas, al Crédito Social, y a Alberta, Canadá: la situación no era exactamente como Pound la describe. Es verdad que William Aberhart y su partido del Crédito Social fueron elegidos para la administración en Alberta en 1935, pero el Crédito Social, como sistema monetario, no fue nunca realmente implantado con algún grado de éxito. Tal como Gorham Munson lo ha descrito en *Aladdin's Lamp* (Nueva York, 1945, p. 207): "Lo único que se le permitió realizar a Aberhart fue una especie de "new deal" provinciano, cierta mejora del fardo del deudor. No se le permitió dar el menor paso para la instalación del Crédito Social, y por consiguiente la noción difundida de que el Crédito Social fue puesto a prueba y fracasó en Alberta es errónea; lo que fracasó fue la tentativa chapucera de introducir el Crédito Social."

Fue Alessandro Pavolini quien renunció a su puesto gubernamental para convertirse en director de *Il Messaggero*, puesto que abandonó después para convertirse en secretario del partido de la República Social Italiana.

Notas

¹ Niccolò Zapponi, "Ezra Pound e il fascismo", *Storia Contemporanea*, vol., IV, no. 3 (sept. 1973), p. 452.

² El programa en 18 puntos de Pound apareció en *Il Meridiano di Roma* el 10 de diciembre de 1940, bajo el título "Di un sistema economico". Volvió a aparecer en 1944 en la recopilación de Pound *Orientamenti* (Orientaciones), Venecia, Casa Editrice delle Edizioni Popolari, edición que fue secuestrada más tarde por el FBI.

³ *Jefferson and/or Mussolini*, Nueva York, Liveright, 1936, pp. 17-18.

⁴ William M. Chance, *The political identities of Ezra Pound & T.S. Eliot*, Stanford, Stanford University Press, 1973, pp. 63, 70.

⁵ *Jefferson and/or Mussolini*, p. 73.